

International Migration and Social Theory

Karen O'Reilly, 2012, Houndmills, Palgrave MacMillan, 182 pp.

Joaquín RODES GARCÍA
Universidad Católica San Antonio

El estudio de la migración internacional supone enfrentarse a un fenómeno que tiene múltiples manifestaciones empíricas y que sugiere distintos enfoques para su análisis. Una consecuencia de lo anterior es la existencia de una literatura especializada abundante y dispersa, donde son muy variados los planteamientos teóricos realizados por los científicos sociales. En este contexto cobra un especial interés la publicación de la monografía *International Migration and Social Theory*, escrita por Karen O'Reilly. El valor de su aportación es doble: revisa de qué forma se ha teorizado la migración internacional hasta el momento y plantea un modelo teórico propio capaz de aglutinar los distintos intereses de investigación. Todo esto se hace, además, desde una exposición clara y concisa de los contenidos. El

libro se ordena sobre tres partes bien delimitadas.

La primera (capítulo 2) explica los puntos nucleares de la teoría de la práctica que propone Karen O'Reilly. El objetivo de la autora es contribuir al conjunto de estudios elaborado sobre la migración internacional, el cual se caracteriza por no tener un hilo argumental claro que vertebrase las distintas contribuciones. Dicha coherencia se busca en el libro centrado el foco de interés en el vínculo entre agencia y estructuras sociales, cuestión transversal dentro de la teoría social. Esta aproximación responde a la naturaleza del propio fenómeno migratorio, donde convergen macro y microdinámicas sociales, acciones individuales y contextos que limitan o posibilitan dichas acciones: "El proceso de migración conecta cuestiones

más extensas y específicas como la globalización, el transnacionalismo y el multiculturalismo, y para entenderlo es necesaria una teoría que pueda explicar la interacción de los macro y microprocesos de las acciones individuales y las formas sociales” (p. 6).

Una premisa fundamental dentro de la teoría de la práctica, sustentada, a su vez, en los trabajos de Anthony Giddens y de Pierre Bourdieu, indica que agencia y estructuras sociales forman parte de una dualidad en la que los dos elementos están interrelacionados y son interdependientes. Las estructuras son el resultado de la agencia, de la misma forma que los agentes interiorizan dichas estructuras sociales:

Las estructuras sociales son el resultado de la agencia, y son percibidas, entendidas y practicadas por los agentes, a la vez que éstos las personifican o incluyen en forma de percepciones, roles, normas y otros eventos fenomenológicos y hermenéuticos. La conexión entre lo que se encuentra en el mundo que nos rodea (en las instituciones, restricciones, limitaciones, reglas y normas) y lo que tenemos (en la mente, el cuerpo, la percepción y el entendimiento) es compleja porque la estructura forma parte del agente, y éste es parte integrante de la estructura (p. 17).

Karen O’Reilly no deja la idea anterior en un simple esbozo. Al contrario, explica cómo investigar desde la teoría de la práctica y describe los elementos que, de forma conjunta, permiten entender cómo los procesos sociales toman cuerpo a través de las prácticas cotidianas de los migrantes, ya sean las estructuras externas que hacen posible y constriñen la acción de los individuos en la forma de cambios culturales, ideologías, normas o instituciones; las prácticas y marcos conceptuales interiorizados por los sujetos en los procesos de socialización o las comunidades en las que los individuos comparten el hacer de la vida social y la negociación de su significado.

La segunda parte (capítulo 3) ofrece una revisión crítica de las teorías y enfoques empleados para comprender la migración internacional y que pueden consultarse, por lo general, de una forma aislada cuando se revisa la literatura disponible. En el libro se reúnen teorías económicas, estructurales y de redes; perspectivas básicas como el nacionalismo, la globalización y el transnacionalismo, y otras teorías centradas en la migración como proceso de asentamiento bajo términos como aculturación, etnicidad, asimilación o multiculturalismo. Para

cada una de ellas, Karen O'Reilly recoge los estudios y conceptos elaborados más importantes, busca las conexiones existentes con la teoría de la práctica y desentraña las aportaciones que se podrían hacer desde esta última. Es así como la globalización se concibe como marco de amplios procesos sociales que generan límites y oportunidades en la vida cotidiana y que son interpretados y materializados por las distintas culturas y comunidades. Por otro lado, las actividades y las identidades transnacionales quedan vinculadas con el concepto de *habitus* en cuanto reflejan y refuerzan las formas en las que las personas se perciben a sí mismas con sus propios estilos de vida.

La tercera parte (capítulos del 4 al 7) es una compilación de estudios de caso que ilumina los temas de investigación clave en el campo de la migración internacional. Karen O'Reilly se ocupa de varios tipos de movilidad (circular, permanente y temporal) e individuos (buscadores de ocio, de empleo y de asilo). Aquí se reserva un capítulo específico para la migración laboral de mexicanos a Estados Unidos, la migración de trabajadoras del hogar desde Filipinas a Hong Kong, los niños africanos refugiados en Reino Unido y los estilos de vida migra-

torios protagonizados por británicos acaudalados que buscan el sol en las costas españolas. Cada caso particular es tratado inicialmente a partir de la exploración de la literatura científica relacionada, para luego comprobar cómo las investigaciones existentes pueden servir para elaborar relatos coherentes desde el punto de vista de la teoría de la práctica.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, cabe decir que *International Migration and Social Theory* es una lectura recomendable para los estudiantes y los investigadores de las migraciones internacionales. A lo largo de sus páginas se entrecruzan, de forma sencilla y provechosa, teoría e investigación empírica. Más allá, el libro encierra también una propuesta de investigación de plena actualidad. Hoy en día, sociólogos y antropólogos se ocupan del carácter móvil de la modernidad y nos posicionan intelectualmente frente a las prácticas de los sujetos en movimiento y su significado en los diferentes niveles de la realidad social. Si bien las relaciones entre agencia y estructuras sociales no son siempre fáciles de acotar, esta obra propone una forma de indagar en fenómenos migratorios concretos para avanzar, al mismo tiempo, en la teorización de la sociedad contemporánea.

